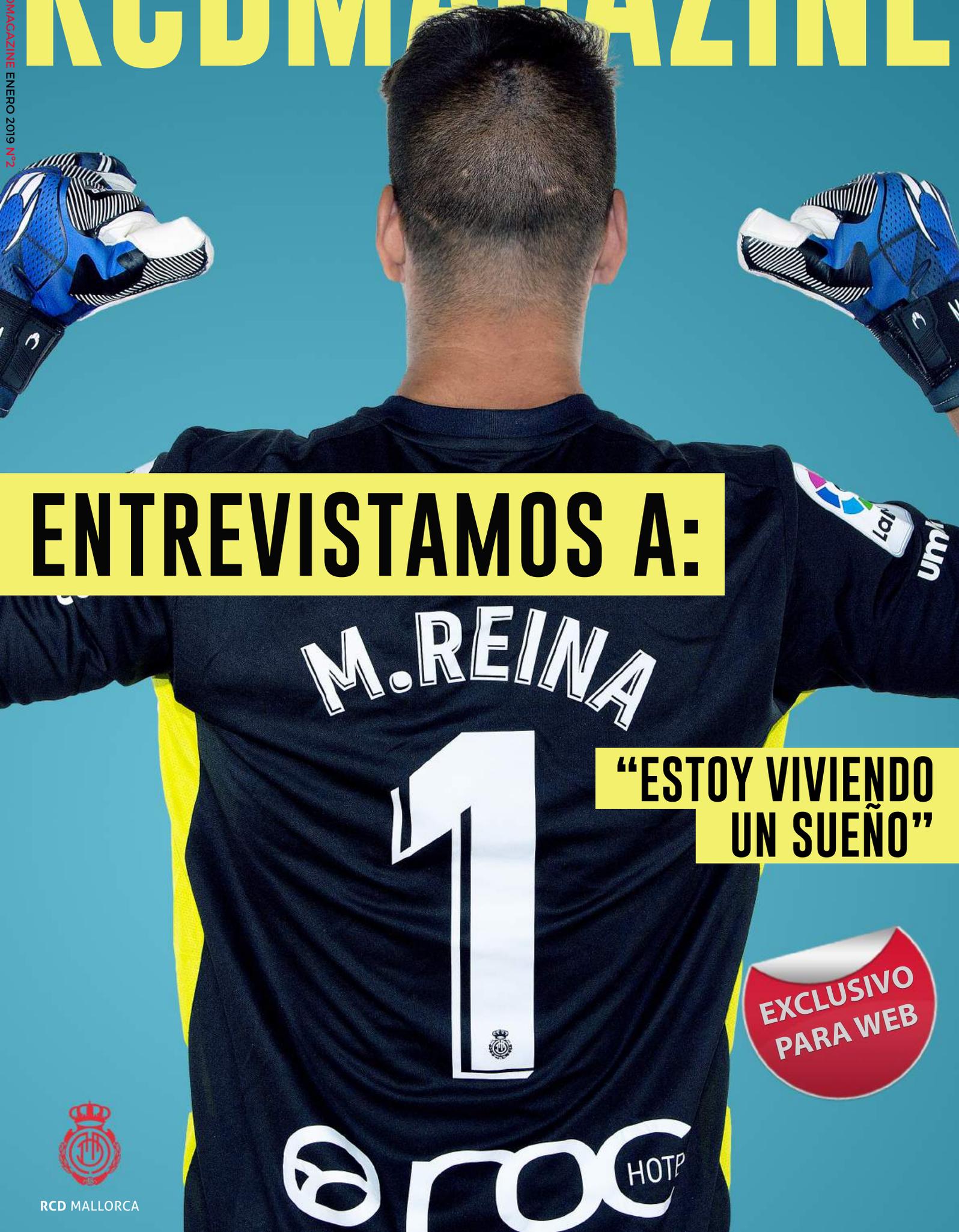


RCDMAGAZINE



ENTREVISTAMOS A:

M. REINA

1

**“ESTOY VIVIENDO
UN SUEÑO”**

**EXCLUSIVO
PARA WEB**



MANOLO REINA:

“ESTOY VIVIENDO UN SUEÑO”

“Ser portero es complicado. Si fallas en una, todos te señalan. Sabes que te van a criticar al mínimo error”

Dicen que los porteros están locos, ¿qué opinas?

Eso suena siempre por ahí, no creo que tengamos que estar locos. No tenemos que estar muy bien pero no locos (risas).

Y tú, ¿cómo te calificas?

Normal, me califico más o menos normal. No estoy muy loco del todo, aunque la gente dice que sí (risas).

Lo que sí es cierto es que la de portero es una posición especial

El que elige la portería desde pequeño sabe que lo va a pasar mal. Ponerte de portero ahí de pequeño es saber que es una posición complicada, solitaria. Me gustó desde pequeño jugar de portero, era donde destacaba un poco más porque de jugador era malísimo. A veces me ponía de jugador pero no podía. Decidí ser portero y no me ha ido mal.

¿En algún momento te planteaste dejar el reto de querer ser futbolista?

Creo que le pasa a muchos futbolistas, hay edades complicadas con 16, 17 o 18 años.

Tus amigos salen y tú tienes que sacrificarte. Para eso está la familia, para llevarte por el buen camino. Decidí seguir jugando al fútbol.

¿Has notado soledad siendo portero?

Ser portero es muy psicológico. Es una posición muy complicada, te exige una máxima concentración durante todo el partido. Si fallas en una, todos te señalan. Sabes que te van a criticar al mínimo error. Y, si paras, es algo normal. Hay que estar concienciado para eso.

¿Te gusta estudiar todos los detalles de los rivales que te quieren marcar?

A todo portero le gusta estudiar a los rivales, intento estar preparado. Fernando Maestro (preparador de porteros) me ayuda en ello.

¿Qué referentes tuviste como portero?

Me gustaban, sobre todo, Santi Cañizares y Víctor Valdés. De Cañizares me gustaba su planta, cómo jugaba y manejaba los tiempos del partido. Valdés también es un grandísimo portero.





“La noche previa a mi debut con el Málaga en Primera no pude dormir”

Hablando de Valdés, a ti se te ve que también te gusta sacar el balón con los pies.

Ahora el fútbol es más moderno, hay que estar bien con los pies. Cuando juegas te acoplas poco a poco a los cambios. Debuté en Segunda muy joven, con 18 años, y uno trata de adaptarse a todo.

Hablando de edades y fútbol, ¿notas mucho cambio en las nuevas generaciones respecto a cómo eras tú y al fútbol con el que creciste de joven?

Ha habido mucho cambio, recuerdo que cuando era joven entraba al vestuario del primer equipo y ni hablaba. Cuando me llamaban, me sentaba, me callaba, entrenaba e iba para casa. Ahora a los jóvenes les tienes que decir que se callen (risas). Antes todo era más estricto y todo era más difícil para los chavales que subían de la cantera.

¿Cómo recuerdas tu debut en Primera con el Málaga?

La oportunidad me la dio Manolo Hierro, que estaba de director deportivo y entró como entrenador. Los dos porteros del primer equipo, Arnau y Goitia, se lesionaron y me



llamaron a mi, que estaba en el filial. El Málaga luchaba por no bajar y yo estaba acojonado perdido, me tiré toda la noche sin dormir.

¿Sí? ¿Qué recuerdas de ese día?

Lo recuerdo fatal, muy mal, es una de las cosas que me arrepiento y que cambiaría si volviera atrás. Como decía, el Málaga se jugaba el descenso y recibíamos al Valencia de Villa, que estaba arriba en la clasificación. También estaba Cañizares, al que le pedí la camiseta al final del partido. La Rosaleda estaba llena y creo que tendría que haberlo disfrutado más. Cada vez que me llegaba el balón me ponía nervioso. Al final quedamos 0-0, no me metieron gol, pero cada vez que ellos pasaban del medio campo me ponía a rezar. Miraba el reloj y no pasaba nunca, era eterno.

Tu carrera también te ha reservado momentos importantes: salvar al Nàstic del descenso a Segunda B después de detener un penalti en la última jornada en el partido contra el UCAM Murcia.

Está claro que eso es una de las mejores experiencias que he tenido. Luchábamos por un objetivo, saliendo de la parte de abajo después de estar prácticamente descendidos. Empezamos a ganar y a ganar y llegamos a la última jornada con un partido ante un equipo que también se jugaba el descenso: el que perdía bajaba. En el minuto 72 nos pitaron un penalti que encima hizo Xavi Molina, alguien con el que tengo mucha amistad y que era de Tarragona. Por él y por el equipo, eso no podía acabar así, era muy cruel, habíamos remado mucho para salvarnos. Tuve la suerte de parar ese penalti.

Tu alegría contrastaba con la del compañero de profesión (Jona) que falló ese penalti para el UCAM.

Es un colega de profesión. Al final del partido no le pude decir nada, él lloraba, a mi no me gusta ese tipo de sufrimiento para un compañero de trabajo y no es agradable.

Tu trayectoria en el RCD Mallorca está siendo muy buena...

Está siendo un sueño, jugar en un club como el RCD Mallorca no me lo imaginaba, es un equipo histórico. Cuando recibí la oferta no tuve ninguna duda en venir aquí. Creía que era el momento de venir. La imagen que tenía era la de un equipo que había bajado con grandes jugadores, pero cuando vienes a un club así vienes con la máxima ilusión. De los enfrentamientos con el RCD Mallorca recuerdo un partido en Primera cuando yo estaba en el Levante. Ganábamos 0-1 en la primera parte pero entró Webo y nos metió dos goles con la cabeza y se nos fue el partido.

Aquí has vuelto a coincidir con Vicente Moreno, Xisco Campos, Lago Junior, Àlex López, o Ferran Giner.

Vicente es un grandísimo entrenador y lo lleva demostrando desde que empezó. Es uno de los motivos por los que vine aquí. Saber cómo trabaja, saber su día a día, fue decisivo. En un club como el RCD Mallorca, con un buen entrenador que no permite la relajación, con buenos jugadores, algo malo tiene que pasar para no conseguir los objetivos. Por eso, cuando tomé la decisión de venir aquí sabía que se podían conseguir cosas bonitas.

La confianza con Lago Junior de esa etapa en Tarragona hace que le des mucha caña (risas)

A Lago hay que darle caña para que no se nos duerma (risas). A él le viene bien que le aprieten y lo acepta, que es lo importante.

“Jugar en un club como el RCD Mallorca no me lo imaginaba, es un equipo histórico”



